

PRECIO: Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica, 0478 B. Orden

De la farsa política El sustituto de la dictadura

Los gobiernos de fuerza no siempre ejercen su acción opresiva al mar de la ley. La legalidad, como principio jurídico, está expuesta a continuos cambios y a diversas interpretaciones. El derecho está subordinado a la fuerza organizada y de la violencia ejercen unos pocos hombres en beneficio del conjunto social.

En la democracia encontró el capitalismo el verdadero arte de gobierno, ejercen los profesionales de la política en nombre de principios y programas que carecen de contenido para la clase asalariada. Si los dirigidos olvidan su papel de actores en la farsa democrática, si pierden carácter de sucesores de una religión que exige el más completo sometimiento de la personalidad, si desgracia la fe en el pueblo, y quebrantan disciplina que mantiene en la sujeción a la mayoría explotada y tiranizada desde ese momento quedan destruidos todos los fundamentos éticos, jurídicos e históricos del Estado. La quietud de la dictadura, encarnada en un hombre o ejercida por un individuo que obra en nombre de la ley, de la patria o de otra cualquier abstracción.

No es, sin embargo, la dictadura el régimen permanente del capitalismo, la realidad ejerce la burguesía una dictadura económica sin control, que se altera en los más mínimos cambios de gobierno y de sistemas políticos. Pero la dictadura política es un hecho de fuerza que responde a situaciones anormales: el ejercicio del poder sin el control del parlamento y de leyes que limitan las facultades de los gobernantes.

La seguridad del Estado exige esos temas de fuerza basados en la dictadura de un individuo o de un directorio que asume todas las facultades legislativas y ejecutivas. Pero también impone el espíritu de conservación la necesidad de restablecer el imperio de la ley, ya que la burguesía sabe demasiado que la violencia sistemática sólo produce el descontento popular y arma el brazo de la venganza.

Quienes sostienen que la democracia, en régimen civil o como arte de gobierno, ha fracasado con las experiencias de la guerra y de la revolución, pretenden argumentar en favor de la dictadura. Si el fracaso del sistema democrático no supone un avance en la cultura civil de los pueblos, forzoso es reconocer que sólo se trata de una quietud de valores que difícilmente podrán mover esos gobiernos de fuerza que se han substituido a los gobiernos parlamentarios.

Todos los vicios y corruptions del régimen democrático forman parte de la cultura política de los gestores de la dictadura. Mussolini no es otra cosa que un político que conoce como muy pocos el arte de gobernar. Pero el fascismo no logró subsistir y terminará por seguir el mismo camino de los viejos métodos dinásticos.

No se ha operado en Italia una revolución capaz de superar el régimen democrático. En un momento de crisis política surgió la dictadura del demagogo Mussolini. Pero, transpuesta esa etapa, el fascismo dirige su rumbo a la pacífica y combatida democracia.

Este es el fin lógico de todos los sistemas de fuerza. ¿Acaso los mismos bolcheviques rusos no se afanaron por restaurar el régimen parlamentario, conciliando con los excesos del gobierno de Kerenski y democratizándolo? La democracia es el remanso a donde van a parar las aguas turbias: la charca cenagosa que sirve de sepultura a todos los restos de las tormentas y desbordamientos sociales.

Para Mussolini lo principal está hoy en la posibilidad de conciliar su dictadura con el régimen parlamentario. El primero debe legalizar la contrarrevolución.

contra los refugiados búlgaros en Yugoslavia, a los que se les atribuye el propósito de organizar una incursión en territorio búlgaro.

En otro telegrama se anuncia que el gobierno del dictador Zankoff ha tomado medidas energéticas para poner fin al movimiento macedónico, mediante la detención en gran escala de los dirigentes o personas que la autoridad sospecha que participan activamente en la campaña de Macedonia.

Fueron arrestados 150 dirigentes con motivo de una serie de batallas efectuadas en todas las regiones, siendo algunos encarcerados en Minster.

Toda esta serie de precauciones demuestra hasta qué límite llegó la reacción búlgara encabezada por Zankoff, instrumento del partido militarista y del capitalismo búlgaro. El proletariado europeo hoy el peso de una dictadura feroz que eclipsa el lucroso período del gobierno de Stamboulsky. Y no existe por el momento ni la más remota esperanza de una revolución popular que ponga fin a ese matrimonio de la clase trabajadora de Bulgaria.

Cuando Mussolini había expresado tímidamente la respuesta de M. Barrera, resolvió recurrir a las amenazas. Preguntó categóricamente si Francia estaba dispuesta a cumplir su promesa de 1915, de apoyar las reclamaciones de Italia contra Gran Bretaña, con respecto a la cesión de una parte de la colonia africana de Jubaland. Gran Bretaña había prometido esa cesión con la condición de que Italia devolviese a Grecia las islas del Dodecaneso.

Luigi Mussolini se extendió largamente sobre los perjuicios que viene sufriendo la industria del hierro de Italia a causa del bloqueo del Ruhr por Francia, que impide a Italia la adquisición del mineral necesario. Finalmente, dijo a M. Barrera que, en el caso de que Francia no se mostrara dispuesta a suministrar a Italia mineral de hierro, él se vería obligado a apoyar a Gran Bretaña contra la política de Francia en las cuestiones del Ruhr y de las reparaciones.

La jugada le salió mal al traspaso Mussolini. Se le ha descubierto y deberá resignarse a su papel espectador de definir la previsible de Inglaterra o de Francia en la política europea. A no ser que el dux confíe en la fuerza de su canchales, luego copar la banca mediante un golpe de audacia.

(o)

A cornadas

Los elementos de rompo y raja que tiene la A. N. del Trabajo en el corral de la calle San Juan 166, han vuelto a darse cornadas entre ellos. No hace mucho tiempo que esa guarida fue intervenida por la policía para recoger a los carneros que se habían roto las costillas: en una de las topadas que hubo allí a consecuencia de las frecuentes intruisiones a que se entregan los trabajadores «libres» encerrados en ese corral. Y en estos días hubo otra grave de consecuencias.

Según informa la policía, en dicho local dos carneros disculpan sobre temas los términos:

Mientras Gran Bretaña y Francia estaban conversando, enarcando el paso, Mussolini obraba, o al menos, estaba amenazando.

El primer paso lo dio, hace 15 días, en una conversación con el embajador francés, M. Barrere. Mussolini, después de expresar su disgusto y su desconfianza ante el aumento paulatino de las construcciones navales en el Mediterráneo, ofreció admitir a Francia en una «entente» naval tripartita con Italia y España.

Además ofreció apoyar la política francesa en las cuestiones de las reparaciones y del Ruhr, siempre que Francia se comprometiera a suministrar a Italia de las minas de Lorena una cantidad de minerales suficientes para aumentar la producción italiana de acero en 1.000.000 de toneladas por año.

Los industriales metalúrgicos de Francia objetaron esa proposición, y también se formularon objeciones de índole política, sosteniéndose que tal convenio significaría la ruptura entre Francia y Gran Bretaña.

Cuando Mussolini había expresado tímidamente la respuesta de M. Barrere, resolvió recurrir a las amenazas. Preguntó categóricamente si Francia estaba dispuesta a cumplir su promesa de 1915, de apoyar las reclamaciones de Italia contra Gran Bretaña, con respecto a la cesión de una parte de la colonia africana de Jubaland. Gran Bretaña había prometido esa cesión con la condición de que Italia devolviese a Grecia las islas del Dodecaneso.

Luigi Mussolini se extendió largamente sobre los perjuicios que viene sufriendo la industria del hierro de Italia a causa del bloqueo del Ruhr por Francia, que impide a Italia la adquisición del mineral necesario. Finalmente, dijo a M. Barrere que, en el caso de que Francia no se mostrara dispuesta a suministrar a Italia mineral de hierro, él se vería obligado a apoyar a Gran Bretaña contra la política de Francia en las cuestiones del Ruhr y de las reparaciones.

La jugada le salió mal al traspaso Mussolini. Se le ha descubierto y deberá resignarse a su papel espectador de definir la previsible de Inglaterra o de Francia en la política europea. A no ser que el dux confíe en la fuerza de su canchales, luego copar la banca mediante un golpe de audacia.

(o)

Los jueces se divierten

Según informes de la prensa rica, las fiestas de carnaval se han realizado con mucho éxito en todo el país. Y para demostrar esa verdad, en otro lugar de la información, se pueden leer cosas como ésta, ocurrida en la ciudad de La Rioja:

En el corso del domingo por la noche, realizado en la calle 25 de Mayo, donde está ubicado el hotel Aguilera, desde los balcones de la pieza del juez Stanchina, celebraron ayer los jueces Stanchina, Baldrich y Ortiz Beralt, desde los primeros momentos de iniciarlo el desfile. Allí se hallaban las familias una lluvia de agua arrojada con burlas. Esto motivó la protesta del señor Martínez, por haber mojado en esta forma a su esposa.

No tenía objeto la protesta del señor Martínez. Si el carnaval es de suyo una filigrana, ¿por qué no aplaudir también la filigrana de los jueces?

Así parece que el juez entendido también los estupefactos de Stanchina, y por eso al día siguiente citaron al hotel al protestador, el cual compareció con su esposa en la creencia de que era para darle una satisfacción.

(o)

Proceso psicológico

El lector habrá observado, probablemente con pesar, que no son ideas las que aquí se discuten, sino cosas un tanto opuestas.

Nuestra no es la culpa, ni «La Antorchita» nos provoca a batallas bizantinas. Bastante nos gusta emplear bien nuestro tiempo. Hace mucho que hemos dejado de ser novatos en la propaganda anarquista, y por tanto defectos a las bagatelas que tanto distraen a los inoperantes y a los pedantes.

Algo enseñan los años. No se ocupa un plano de actividades durante un largo período sin haber adquirido algún caudal de experiencia. Vale decir, que no somos infantes bulgareños ni adolescentes irresponsables.

Puede más en nosotros la reflexión que las impresiones del ambiente o el pasionalismo enfermizo que nubla la razón.

Con todo, libérrame estamos del afán de ser maestros. Exponemos hechos, dejamos sentadas actitudes y las juzgamos por su bondad o su nocividad. De la conducta de los elementos que nos ocupan, hará el lector las deducciones que les plazcan. No pretendemos suscitar la repulsa de nadie contra nada. Los que interpretan, por los resultados que de esas conductas recoge la propaganda anarquista, el verdadero alcance de las mismas, harán a qué atenerse. Ni jueces ni escritores queremos ser. Defendemos simplemente la labor realizada en una breña de muchos años y el derecho a ser creyentes, mediante nuestras actividades. Por ello apartamos obstáculos del camino. Damos la mano al que nos lo solicita y aceptamos las que al menos se nos ofrecen.

Si a veces decimos lo que no quiséramos

En el momento de crisis política surgió la dictadura del demagogo Mussolini. Pero, transpuesta esa etapa, el fascismo dirige su rumbo a la pacífica y combatida democracia.

Este es el fin lógico de todos los sistemas de fuerza. ¿Acaso los mismos bolcheviques rusos no se afanaron por restaurar el régimen parlamentario, conciliando con los excesos del gobierno de Kerenski y democratizándolo? La democracia es el remanso a donde van a parar las aguas turbias: la charca cenagosa que sirve de sepultura a todos los restos de las tormentas y desbordamientos sociales.

Para Mussolini lo principal está hoy en la posibilidad de conciliar su dictadura con el régimen parlamentario. El primero debe legalizar la contrarrevolución.

La reacción en Bulgaria

En la prensa vuelven a circular rumores de supuestas intenciones subversivas en Bulgaria. Pero esas noticias persiguen como fin crear un ambiente propicio a los excesos del gobierno de Zankoff, que prepara nuevas persecuciones contra el movimiento obrero y nuevas instancias de trabajadores, prestando el peligro bolchevique.

Por medio de un comunicado oficial el gobierno búlgaro anunció que las autoridades de varios distritos de la frontera de aquí más encarceraron a 20 personas sospechadas de haber causado por la vía de la fuerza, el movimiento obrero severas medidas pretendiendo que respondan a la necesidad de prevenir

En el local Chacabuco 629

Las otras "bombas" que se llevó la policía

Es ya común en los allanamientos que practica la policía en los locales obreros, llevarse los valores que caigan en sus manos. Y menos mal cuando no destruyen lo que no pueden llevar, como hicieron los bárbaros cuando invadieron el local de Bartolomé Mitre 3270, en Juncos, donde se hallaban, entre otros, el mobiliaje, cuadros y otros objetos, completamente destruidos, como si hubiese pasado por allí una tropa de búfalos en huida.

En el allanamiento del local Chacabuco 629, en ocasión del incidente producido en una asamblea de Lavadores de Autos, no hubo destrucción de consideración; se limitaron los brutos de la comisaría 2.ª a invadir y meter las narices en todos los rincones y rincones, buscando armas y bombas, «encuentrando» — como tenía que ser, ya que la policía cuando busca encuentra — dos trenzados, ollas, cargadas de explosivos.

A se las llevaron, según ha quedado constancia en la crónica policial. Pero también se llevaron otras cosas, que no eran bombas precisamente y que quizás por eso, no ha quedado constancia en la crónica policial. Y entonces corresponde a nosotros mencionar este otro hallazgo.

He aquí las otras «bombas» que se llevó la policía del local Chacabuco 629: un libro de 22, 23, 24 — de suscripción por defensa de los anarquistas presos en Rusia, a cargo de los U. Lavadores y L. B. de Autos; diez pesos con cuarenta centavos, correspondientes a la compañía que cuida el local;

Lista de suscripción de los sindicatos ferroviarios con el importe; Lista por diario «La Antorchita», con 11 pesos anotados y el importe;

Cinco rifas de la editorial «Argonómata» más 120, importe de las mismas;

Ciento cincuenta ejemplares de la revista «Más allá».

Un prendedor de oro.

Total, bien poca cosa como valor monetario, es verdad; pero — por eso despreciable para los «charrros» que penetran a ese local obrero en la noche del 28 del pasado mes.

Como se ve, esos malos sujetos se conforman con poca cosa, pues el importe de lo robado apenas les habrá alcanzado para los cigarrillos y algunas «canas», según cuantos hayan sido los que se repartieron el pequeño botín.

Y decimos que robaron y se lo repartieron, porque hasta la fecha no han sido devueltos esos efectos, y porque sabemos — ¡vaya si lo sabemos! — que no se habrán llevado esas «bombas» para que las examinaran en el arsenal de guerra...

(o)

Diplomacia fascista

Una provocación de Mussolini

El dictador de Italia es un político dúctil en los diplomáticos y en emboscadas internacionales. Por eso aprendió en la escuela del marxismo su arte de gobernar y su pericia de experto equilibrista, cualidades que hacen de Mussolini un caudillo de masas.

La estrategia fascista, como la bolchevique, consiste en jugar con dos barajas en la mesa redonda de la política internacional. Y es esa habilidad de jugador profesional la que definió el juego en favor de Italia en el envío a Grecia cuando la ocupación de Corinto y la que acaba de definir en la «obra diplomática» (sólo fascista y bolchevique) da cuenta el diario «The World», de Nueva York, en los siguientes términos:

Mientras Gran Bretaña y Francia estaban conversando, enarcando el paso, Mussolini obraba, o al menos, estaba amenazando.

El primer paso lo dio, hace 15 días, en una conversación con el embajador francés, M. Barrere. Mussolini, después de expresar su disgusto y su desconfianza ante el aumento paulatino de las construcciones navales en el Mediterráneo, ofreció admitir a Francia en una «entente» naval tripartita con Italia y España.

Además ofreció apoyar la política francesa en las cuestiones de las reparaciones y del Ruhr, siempre que Francia se comprometiera a suministrar a Italia de las minas de Lorena una cantidad de minerales suficientes para aumentar la producción italiana de acero en 1.000.000 de toneladas por año.

Los industriales metalúrgicos de Francia objetaron esa proposición, y también se formularon objeciones de índole política, sosteniéndose que tal convenio significaría la ruptura entre Francia y Gran Bretaña.

Cuando Mussolini había expresado tímidamente la respuesta de M. Barrere, resolvió recurrir a las amenazas. Preguntó categóricamente si Francia estaba dispuesta a cumplir su promesa de 1915, de apoyar las reclamaciones de Italia contra Gran Bretaña, con respecto a la cesión de una parte de la colonia africana de Jubaland. Gran Bretaña había prometido esa cesión con la condición de que Italia devolviese a Grecia las islas del Dodecaneso.

Luigi Mussolini se extendió largamente sobre los perjuicios que viene sufriendo la industria del hierro de Italia a causa del bloqueo del Ruhr por Francia, que impide a Italia la adquisición del mineral necesario. Finalmente, dijo a M. Barrere que, en el caso de que Francia no se mostrara dispuesta a suministrar a Italia mineral de hierro, él se vería obligado a apoyar a Gran Bretaña contra la política de Francia en las cuestiones del Ruhr y de las reparaciones.

La jugada le salió mal al traspaso Mussolini. Se le ha descubierto y deberá resignarse a su papel espectador de definir la previsible de Inglaterra o de Francia en la política europea. A no ser que el dux confíe en la fuerza de su canchales, luego copar la banca mediante un golpe de audacia.

(o)

Los jueces se divierten

Según informes de la prensa rica, las fiestas de carnaval se han realizado con mucho éxito en todo el país. Y para demostrar esa verdad, en otro lugar de la información, se pueden leer cosas como ésta, ocurrida en la ciudad de La Rioja:

En el corso del domingo por la noche, realizado en la calle 25 de Mayo, donde está ubicado el hotel Aguilera, desde los balcones de la pieza del juez Stanchina, celebraron ayer los jueces Stanchina, Baldrich y Ortiz Beralt, desde los primeros momentos de iniciarlo el desfile. Allí se hallaban las familias una lluvia de agua arrojada con burlas. Esto motivó la protesta del señor Martínez, por haber mojado en esta forma a su esposa.

No tenía objeto la protesta del señor Martínez. Si el carnaval es de suyo una filigrana, ¿por qué no aplaudir también la filigrana de los jueces?

Así parece que el juez entendido también los estupefactos de Stanchina, y por eso al día siguiente citaron al hotel al protestador, el cual compareció con su esposa en la creencia de que era para darle una satisfacción.

(o)

A cornadas

Los elementos de rompo y raja que tiene la A. N. del Trabajo en el corral de la calle San Juan 166, han vuelto a darse cornadas entre ellos. No hace mucho tiempo que esa guarida fue intervenida por la policía para recoger a los carneros que se habían roto las costillas: en una de las topadas que hubo allí a consecuencia de las frecuentes intruisiones a que se entregan los trabajadores «libres» encerrados en ese corral. Y en estos días hubo otra grave de consecuencias.

Según informa la policía, en dicho local dos carneros disculpan sobre temas

Proceso psicológico

El lector habrá observado, probablemente con pesar, que no son ideas las que aquí se discuten, sino cosas un tanto opuestas.

Nuestra no es la culpa, ni «La Antorchita» nos provoca a batallas bizantinas. Bastante nos gusta emplear bien nuestro tiempo. Hace mucho que hemos dejado de ser novatos en la propaganda anarquista, y por tanto defectos a las bagatelas que tanto distraen a los inoperantes y a los pedantes.

Algo enseñan los años. No se ocupa un plano de actividades durante un largo período sin haber adquirido algún caudal de experiencia. Vale decir, que no somos infantes bulgareños ni adolescentes irresponsables.

Puede más en nosotros la reflexión que las impresiones del ambiente o el pasionalismo enfermizo que nubla la razón.

Con todo, libérrame estamos del afán de ser maestros. Exponemos hechos, dejamos sentadas actitudes y las juzgamos por su bondad o su nocividad. De la conducta de los elementos que nos ocupan, hará el lector las deducciones que les plazcan. No pretendemos suscitar la repulsa de nadie contra nada. Los que interpretan, por los resultados que de esas conductas recoge la propaganda anarquista, el verdadero alcance de las mismas, harán a qué atenerse. Ni jueces ni escritores queremos ser. Defendemos simplemente la labor realizada en una breña de muchos años y el derecho a ser creyentes, mediante nuestras actividades. Por ello apartamos obstáculos del camino. Damos la mano al que nos lo solicita y aceptamos las que al menos se nos ofrecen.

Si a veces decimos lo que no quiséramos

